

Estel Baldó • Rosa Gil • María Soliva • Javier Jerez

CLÁSICOS a medida

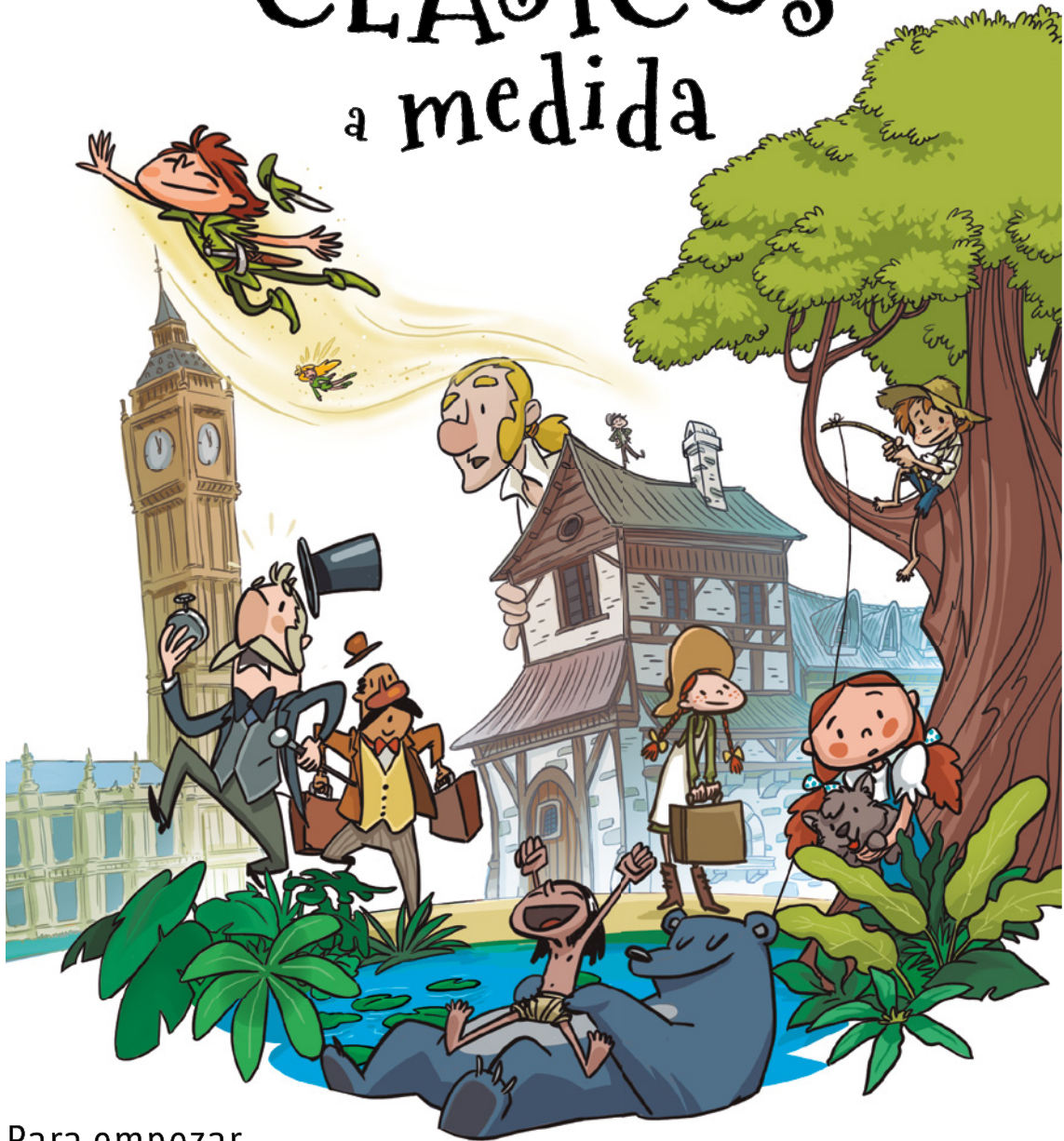


Para empezar
a leer las historias de siempre

ANAYA

Estel Baldó • Rosa Gil • Maria Soliva • Javier Jerez

CLÁSICOS a medida



Para empezar
a leer las historias de siempre

ANAYA

Título original: *Clàssics a la teva mida*

Primera edición: mayo de 2026

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

© Del texto: Estel Baldó, Rosa Gil y Maria Soliva, 2026

© De la traducción: Joana Morales Sabalette, 2026

© De las ilustraciones: Javier Jerez, 2026

Diseño y maquetación: Redmood Agency

© De esta edición: Grupo Anaya, S. A., Madrid, 2026

Valentín Beato, 21. 28037 Madrid

www.anayainfantilyjuvenil.es



ISBN: 978-84-143-5975-4

Depósito Legal: M-5475-2026

Impreso en España - *Printed in Spain*

Estel Baldó • Rosa Gil • Maria Soliva • Javier Jerez

CLÁSICOS a medida

Para empezar
a leer las historias de siempre

ANAYA

LA VUELTA AL MUNDO
EN 80 DÍAS

Jules Verne

13



EL MAGO
DE OZ

L. Frank Baum

21



OLIVER TWIST

Charles Dickens

29





ANA, LA DE
TEJAS VERDES
Lucy Maud Montgomery

37



LOS TRES
MOSQUETEROS
Alexandre Dumas

45



PETER PAN
James M. Barrie

53

LA ISLA
DEL TESORO
Robert L. Stevenson

61



MUJERCITAS
Louisa May Alcott

69



LAS AVENTURAS
DE TOM SAWYER
Mark Twain

77





LOS VIAJES
DE GULLIVER

Jonathan Swift

85



FRANKENSTEIN

Mary W. Shelley

93

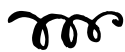


EL LIBRO
DE LA SELVA

Rudyard Kipling

101

LA VUELTA AL MUNDO EN 80 DÍAS



Jules Verne



LA VUELTA AL MUNDO EN 80 DÍAS

Hace mucho tiempo, en la ciudad de Londres, vivía un hombre rico y serio que se llamaba Phileas Fogg. Era puntual como un reloj, tranquilo y metódico. Cada día hacía exactamente lo mismo: se levantaba a la misma hora, desayunaba lo mismo, iba al Reform Club, leía el periódico y jugaba a las cartas.

Un día, mientras estaba en el club, leyó un artículo en el periódico que lo dejó asombrado. Afirmaba que, gracias a los nuevos trenes y barcos, ¡ya era posible dar la vuelta al mundo en solo ochenta días!

Sus amigos se echaron a reír, y entonces surgió una discusión:

—Eso es imposible —dijeron algunos de ellos.

Pero Fogg, con la calma de siempre, respondió:

—No solo es posible, sino que yo lo haré.

Y apostó con sus amigos que completaría el viaje en ochenta días exactos; ni un minuto más ni un minuto menos.



Aquella misma noche, se fue de Londres con su nuevo asistente, Jean Passepartout, un hombre francés muy simpático y un poco despistado, pero con buen corazón y muy fiel.

LA VUELTA AL MUNDO EN 80 DÍAS

Su viaje empezó a toda velocidad en tren y barco. En primer lugar, fueron a Francia, después a Italia y desde allí se dirigieron hacia Egipto, donde tomaron otro barco que los llevó a Bombay, en India.

Pero no lo tuvieron fácil. Su salida de Londres coincidió con la noticia de un robo al Banco de Inglaterra. La descripción del ladrón encajaba perfectamente con la de Phileas Fogg, por eso un inspector de policía llamado Fix empezó a perseguirlos, convencido de que la apuesta era una excusa para huir con el dinero robado.

—Fogg es el ladrón que ha robado el dinero y por eso ha decidido irse bien lejos. Lo seguiré alrededor del mundo para arrestarlo en cuanto tenga pruebas de ello —dijo el inspector, murmurando entre dientes.



Mientras tanto, Fogg y Passepartout seguían avanzando por tierras de la India. En la estación de Kholby, el tren se detuvo repentinamente porque ya no había más vía y tuvieron que continuar el camino en elefante.

El enorme animal caminaba pausadamente por en medio de la naturaleza salvaje mientras ellos se mecían sobre su lomo.

—¡Este contratiempo nos está haciendo perder mucho tiempo! —se lamentaba Passepartout.

LA VUELTA AL MUNDO EN 80 DÍAS



Mientras cruzaban un bosque espeso y peligroso, oyeron un sonido extraño y los gritos de desesperación de una chica. La habían hecho prisionera y querían obligarla a casarse. Se llamaba Aouda.

Fogg, que era muy valiente y generoso, la rescató y la ayudó para que pudiera volver a su casa.

—Si quieres, puedes venir con nosotros —le propuso amablemente—. Vamos hacia Hong Kong. Allí podrás reencontrarte con tu familia.



Mientras atravesaban el océano Índico, una terrible tormenta de olas gigantes puso en peligro sus planes. Además, el inspector Fix continuaba tras ellos, a escondidas, como una sombra.

Al llegar a Hong Kong, Aouda descubrió que su familia ya no vivía allí. Triste pero muy agradecida con Fogg, decidió seguir el viaje con ellos.

LA VUELTA AL MUNDO EN 80 DÍAS

Desde Hong Kong fueron a Japón, y después atravesaron el océano Pacífico hasta llegar a San Francisco, en Estados Unidos.



No había tiempo que perder. Tuvieron que cruzar todo el país en tren. El viaje se complicó aún más cuando una manada de búfalos bloqueó la vía. Y, más tarde, los atacaron los indios sioux.

La aventura estuvo a punto de fracasar cuando Passepartout fue secuestrado. Fogg no lo dudó, a pesar del riesgo de perder la apuesta, y decidió ir a buscarlo.

Después de rescatarlo, todos continuaron el viaje hasta Nueva York, donde, de nuevo, y por unos pocos minutos, perdieron el barco que los debía llevar de vuelta a Europa.

—¡Pues compraremos un barco de carga!
—dijo Fogg, decidido a no rendirse.
Y convenció a la tripulación para que los llevaran a Inglaterra.

A media travesía, se quedaron sin carbón e incluso tuvieron que usar como combustible la madera del propio barco, ¡que llegó a puerto casi desmontado!



LA VUELTA AL MUNDO EN 80 DÍAS

Finalmente, llegaron a Liverpool con tiempo suficiente para subir al tren hacia Londres y ganar la apuesta, pero, justo antes, el señor Fogg fue arrestado por el inspector.

—¡Usted es el ladrón que robó el dinero y hace días que está huyendo!

—dijo Fix, orgulloso.

—¡Yo no he hecho nada! ¡Y, si me arresta, no podré demostrar que es posible dar la vuelta al mundo en tan solo ochenta días! —contestó Fogg, desesperado.



Al cabo de unas horas, comunicaron al inspector que ya habían atrapado al verdadero ladrón y tuvo que pedir disculpas a Fogg con la cabeza baja. Fogg fue puesto en libertad, pero se le escapó el tren... Desafortunadamente, llegó a Londres demasiado tarde y perdió la apuesta.



Al día siguiente, cuando Passepartout salió a la calle para hacer un recado, descubrió algo increíble y volvió a casa corriendo:

—¡Señor Fogg! —gritó—. ¡Hemos llegado un día antes! ¡Al viajar hacia el este, hemos ganado un día entero sin darnos cuenta!

—¡Entonces hemos ganado la apuesta! ¡Hemos llegado un día antes! —dijo, con sorpresa, Fogg.

—¡Eso quiere decir que lo has conseguido, Phileas! —dijo Aouda.

LA VUELTA AL MUNDO EN 80 DÍAS

Fogg fue rápidamente al Reform Club.
Entró en el salón justo cuando las
agujas del reloj marcaban la hora límite.

El esfuerzo había valido la pena.
Lo habían conseguido juntos.

—¡Has dado la vuelta al mundo
en solo ochenta días! ¡Te pagaremos
lo que te mereces! —dijeron sus
amigos del club.

Por primera vez, Fogg no pensó
en el dinero. Había descubierto
que la verdadera aventura no había
sido la vuelta al mundo, sino la gente
que había conocido por el camino.
Sobre todo, Aouda, a quien había
abierto su corazón.

—¡Siempre recordaré este viaje como el que me llevó hasta ti! ¡Te quiero, Aouda!

—¡Yo también te quiero, Phileas!
No lo quería decir, pero ya no puedo
guardar más este secreto.





Jules Verne

Nació en 1828 y es considerado uno de los primeros autores de ciencia ficción. Vivía en la ciudad de Nantes y desde que era un niño soñaba con viajes y descubrimientos. Incluso intentó escaparse en un barco para recorrer el mundo, pero su padre lo descubrió a tiempo. Como no podía irse de verdad, decidió viajar con la imaginación. De mayor escribió libros llenos de inventos sorprendentes y escenarios imposibles, como *Veinte mil leguas de viaje submarino* o *La vuelta al mundo en ochenta días*. En sus primeras novelas, los personajes exploran lugares desconocidos y se enfrentan a grandes retos, y eso hace que los lectores sigan maravillándose con sus aventuras.



12 relatos para **descubrir** los **clásicos**

Una puerta abierta a las mejores
obras clásicas, en una versión
adaptada **a tu medida**.

La vuelta al mundo en 80 días • El mago de Oz
Oliver Twist • Ana, la de Tejas Verdes
Los tres mosqueteros • Peter Pan • La isla del tesoro
Mujercitas • Las aventuras de Tom Sawyer
Los viajes de Gulliver • Frankenstein
El libro de la selva



ANAYA

ISBN: 978-84-143-5975-4



9 788414 359754 1541275